

Juicio

Ven, dulce huésped del alma

<https://youtu.be/NEl8zp3DkAQ?si=w0NRK2DYbEbR8EqD>

Ven Espíritu (3)	
Ven Espíritu divino Manda tu luz desde el cielo Padre amoroso del pobre Don en tus dones espléndido Luz que penetra las almas Fuente del mayor consuelo	Riega la tierra en sequía Sana el corazón enfermo Lava las manchas E infunde calor de vida en el hielo Doma el Espíritu indómito Guía al que tuerce el sendero
Ven dulce huésped del alma Descanso de nuestro esfuerzo Tregua en el duro trabajo Brisa en las horas de fuego Pozo que enjuga las lágrimas Y reconforta en los duelos	Reparte tus siete dones Según la fe de tus siervos Por tu bondad y tu gracia Dale al esfuerzo su mérito Salva al que busca salvarse Y danos tu gozo eterno
Entra hasta el fondo del alma Divina luz y enriquécenos Mira el vacío del hombre Si Tú le faltas por dentro Mira el poder del pecado Cuando no envías tu Aliento	

1Corintios 4, 1-13

Por tanto, que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que en fin de cuentas se exige de los administradores es que sean fieles. Aunque a mí lo que menos me importa es ser juzgado por vosotros o por un tribunal humano. ¡Ni siquiera me juzgo a mí mismo! Ciertamente que mi conciencia nada me reprocha; mas no por eso quedo justificado. Mi juez es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo hasta que venga el Señor. El iluminará los secretos de las tinieblas y pondrá de manifiesto los designios de los corazones. Entonces recibirá cada cual del Señor la alabanza que le corresponda.

En esto, hermanos, me he puesto como ejemplo a mí y a Apolo, en orden a vosotros; para que aprendáis de nosotros aquello de «No propasarse de lo que está escrito» y para que nadie se engría en favor de uno contra otro. Pues ¿quién es el que te distingue? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿a qué gloriarte cual si no lo hubieras recibido? ¡Ya estáis hartos! ¡Ya sois ricos! ¡Os habéis hecho reyes sin nosotros! ¡Y ojalá reinaseis, para que también nosotros reináramos con vosotros! Porque pienso que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha asignado el último lugar, como condenados a muerte, puestos a modo de espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Nosotros, necios por seguir a Cristo; vosotros, sabios en Cristo. Débiles nosotros; mas vosotros, fuertes. Vosotros llenos de gloria; mas nosotros, despreciados. Hasta el presente, pasamos hambre, sed, desnudez. Somos abofeteados, y andamos errantes. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos. Si nos persiguen, lo soportamos. Si nos difaman, respondemos con bondad. Hemos venido a ser, hasta ahora, como la basura del mundo y el desecho de todos.

Reflexión

Las personas trans viven demasiado expuestas a la mirada ajena. Desde pequeñas se les enseña a explicarse, justificarse, demostrar quiénes son para merecer respeto, como si su existencia necesitara constantemente un examen público. La mirada normativa cree tener autoridad sobre cuerpos, identidades, fe o manera de amar, y ejerce juicio hablando como si conociera el corazón de Dios mejor que la propia experiencia de vida.

Por eso las palabras de Pablo tienen algo profundamente liberador. “No me importa demasiado ser juzgado por vosotros” exclama desde una certeza espiritual: hay una verdad más profunda que la opinión ajena. Hay una identidad que no depende del aplauso ni del rechazo. Qué difícil y qué necesario resulta esto para muchas personas trans creyentes. Solo Dios conoce realmente el corazón humano. Solo Dios ve la historia completa. Solo Dios comprende las noches de miedo, las transiciones silenciosas, las lágrimas escondidas y el inmenso coraje que implica llegar a ser una misma.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Y es ahí donde habita el misterio, en descubrir que Dios sigue revelándose en vidas que el mundo no entiende del todo. Las personas trans hablan, cantan, habitan ese lenguaje de lo oculto, de lo que tarda en nombrarse, de lo que florece lentamente después del dolor. Y son administradoras de misterio, porque toda vida humana contiene una profundidad irreductible a etiquetas simples.

Pablo también habla de la debilidad, del cansancio, de sentirse despreciado. Y cuesta no reconocer ahí tantas historias trans dentro de la Iglesia: personas que aman a Dios y aun así han sido expulsadas de espacios donde buscaban consuelo, personas que aprendieron a sobrevivir espiritualmente en medio de la intemperie. Pero el Evangelio nunca nació desde el poder cómodo. Nació desde los márgenes. Tal vez por eso Cristo sigue apareciendo con tanta fuerza en quienes el mundo considera demasiado raras, demasiado incómodas o demasiado distintas. Porque Dios tiene la costumbre de habitar precisamente ahí donde otros no quieren mirar. Y quizá la fe consista, muchas veces, en dejar de pedir permiso para existir, en aceptar que Dios ya nos llamó por nuestro nombre.

Silencio

Venid conmigo

https://www.youtube.com/watch?v=cG7oh0JMzo8&list=RDCG7oh0JMzo8&start_radio=1

Venid, venid conmigo a un lugar tranquilo

Y descansad en mí vuestro cansancio

Dejad que os cure las heridas que el trabajo por el Reino os ha dejado

Reponed con mi pan vuestras fuerzas, con mi vino alegrad el corazón

Y ahora venid

Ecos, peticiones, acciones de gracias...

PADRE NUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén